



- DISTINCIÓN.
El ingeniero
Cadenas muestra
el premio
recibido, un
reconocimiento
a su larga
y prolífica
trayectoria.

Estímulo a la calidad profesional

El ingeniero Antonio Cadenas, de larga y prolífera trayectoria, obtuvo el prestigioso galardón La Ingeniería. Jóvenes profesionales recibidos en el ITBA y la Universidad de Tandil ganaron el de Pre Ingeniería.

La edición 2015 de los premios La Ingeniería y Pre Ingeniería que otorgó el Centro Argentinos de Ingenieros entre noviembre y diciembre pasado permitieron expresar tanto la excelencia de los profesionales que ya cuentan con una larga carrera ingenieril, como la jerarquía de las nuevas generaciones que vienen surgiendo.

El ingeniero **Antonio Cadenas**, de una vasta trayectoria profesional, fue elegido por unanimidad por el jurado integrado por los ingenieros **Pablo Bereciartúa**, **Antonio Federico**, **Nicolás Gallo** y **Oscar Vardé**, para ser galardonado con el premio La Ingeniería, según contó el ingeniero Gallo quien, además, preside la Comisión de Premios del CAI.

“Antonio Cadenas hizo de la duda un método de trabajo, siempre buscando alternativas: elegir la mejor exige un conocimiento multidisciplinario. Con el jurado decidimos con unanimidad que el ganador debía ser Cadenas, debido a la calidad de su trayectoria”, explicó Gallo. *“Nuestra*

esperanza es que luego de 63 años de carrera, el Ingeniero Cadenas continúe construyendo y educando”, resaltó.

En el acto de entrega, el ingeniero Vardé sostuvo por su parte que *“Cadenas es merecedor de este reconocimiento, con una carrera que comenzó en 1951, luego de haber egresado con 9,64 de promedio”. “En ese tiempo ya mostraba que sería un gran Ingeniero, y aquí lo tenemos, recibiendo este premio tan importante”,* agregó.

El presidente del CAI, **Carlos Bacher**, también expresó su satisfacción por poder premiar a un hombre de la trayectoria de Cadenas. *“Es un orgullo poder premiar a un profesional como Cadenas, y es un lujo tener un jurado como éste: sus miembros son la mejor validación que puede tener el profesional galardonado”,* afirmó.

Cadenas, conmovido, agradeció los profesionales que lo acompañaron en su trayectoria. Sostuvo que para él, *“la*



“Debemos tomar un rol preponderante para ayudar a hacer las cosas; que nazcan la actividad y el trabajo. La Ingeniería hoy es el fundamento para que haya trabajo. Insisto, si se crea actividad hay trabajo y se genera un círculo virtuoso de inversiones”

Ingeniero Antonio Cadenas

El concurso sirvió también para mostrar claramente la alta competencia de los profesionales en el país.

iniciativa de este premio tiene que ver con volver a poner a la Ingeniería en la posición de protagonismo que el país necesita. Y en ese afán, los Ingenieros debemos cambiar la postura, dejar de sentirnos un servicio para ser actores primordiales y elevar a nuestra profesión al rol de actividad líder”. “No se debe buscar el trabajo para enriquecerse sino para servir a la sociedad, haciendo a gusto una tarea para que el resultado sea un trabajo disfrutable. A lo largo de mi carrera he buscado hacer el trabajo gustoso. Y lo seguiré haciendo”, finalizó Cadenas.

En su afán por promover y estimular la profesión, el CAI también creó y mantuvo el premio Pre Ingeniería, donde se reconoce la calidad, la capacidad innovadora y la solvencia que demuestra la nueva camada de ingenieros. En su edición XVI, se evaluaron 26 trabajos y se presentaron diez coloquios finales. Hubo dos ganadores, aunque más allá de la distinción el evento sirvió también para mostrar claramente la alta competencia de los profesionales en el país.

El primer puesto en este caso fue para el equipo conformado por Francisco Roveri, Matías Nasralla, Tomás Fernández Palacios y Enzo Klimczyk, todos recibidos como Ingenieros Industriales en el Instituto Tecnológico

Buenos Aires (ITBA). La segunda ubicación fue para Bárbara Schnan Mastronardi, Ingeniera en Sistemas, egresada de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, en Tandil. De esta manera, ya son 94 estudiantes premiados y 23 universidades protagonistas del Premio Pre Ingeniería a lo largo de sus 16 ediciones.

“Hemos visto aquí la Ingeniería que pretendemos, la Ingeniería que se dedica a resolver problemas concretos. Todos los trabajos estuvieron vinculados con problemáticas técnicas del país, desde alimentación a situaciones sísmicas o estrategias para reflotar una planta en caída libre”, explicó el ingeniero Nicolás Gallo, en ocasión de la entrega de los premios. “Todos los trabajos que hemos visto son buenísimos, con coloquios de primer nivel. Nos enorgullece que ustedes sean parte de las nuevas camadas de Ingenieros”, subrayó.

Roveri fue el encargado de explicar en qué consistía el trabajo ganador. *“Se trata, dijo, de un estudio de factibilidad para la implementación de una planta transformadora de basura en energía, en el ámbito metropolitano de Buenos Aires. Estudiamos si es factible o no implementar una tecnología que en otras partes del mundo ya se usa”. Según destacó, el trabajo representó un importante desafío “porque está mitificado el uso de cierta tecnología, hay mucha gente en contra de la incineración de residuos”. “Había que demostrar que gracias a la tecnología la contaminación puede ser cosa del pasado y que trae aparejados muchos beneficios”, puntualizó.*

También es parte del esfuerzo determinar el trabajo adecuado para el grupo, como señala Matías Nasralla: *“Una profesora, Ingeniera Química, nos propuso hacer algo por este rumbo. Originalmente pensamos en otro tipo de proyecto, hasta que decidimos intentar encontrar*



– ORGULLO. Los jóvenes profesionales que recibieron el premio Pre Ingeniería, un aporte sustancial a su futuro.

En esta edición del Premio Pre Ingeniería, se evaluaron 26 trabajos y se presentaron diez coloquios finales. De esta manera ya son 94 los estudiantes premiados y 23 las universidades protagonistas a lo largo de sus 16 ediciones.

soluciones de Ingeniería a grandes problemas, y el tema de la basura siempre nos preocupó”.

Para jóvenes profesionales el premio Pre Ingeniería implica un aporte sustancial que tiene un alto peso en el futuro. *“Es muy valioso por ser parte de este Premio y quedar en la historia del CAI como ganadores. Aunque es medio intimidante venir a una institución de tanto renombre cuando estamos empezando nuestras carreras; por suerte pudimos romper con esos temores y nos damos cuenta de que es una institución que nos abre las puertas. Nosotros necesitamos al Centro Argentino de Ingenieros y vicever-*

sa. Realmente dan ganas de sumarse a la institución y recomendamos a los jóvenes que lo hagan”, resumió Roveri.

La ingeniera Schnan Mastronardi, por su parte, presentó una herramienta de software desarrollada para simular el movimiento de personas en masa. *“Se llama Modelo de Simulación y en la presentación que realicé mostré uno de los tantos usos que tiene: simular evacuaciones, teniendo en cuenta a la hora de evaluar los diseños y arquitecturas de los edificios”*. Con respecto al premio, consideró que *“es una forma de saber que existe un incentivo y un respaldo para los Ingenieros”*.

Carta del Ingeniero Antonio A. Cadenas al CAI

Sr. Presidente del Centro Argentino de Ingenieros, Autoridades, Señoras y Señores, Colegas,

Agradezco y aprecio el inesperado premio a la ingeniería que me conceden. Me halaga naturalmente, pero no puedo dejar de expresar mis reacciones y postura al respecto.

En primer lugar, considero que el premio ha sido instaurado para **la Ingeniería** y es a ella que se otorga. De esta manera, el premio coincide con la realidad, ya que prácticamente no existe la labor individual de ingeniero, sino la labor en equipos interdisciplinarios. Así, cualquier mérito, en rigor corresponde a los integrantes de los equipos y no solo individualmente. De mi lado, si bien he tenido avances de solitario, siempre actué como parte de equipos de ingeniería.

En segundo lugar, la actividad de ingeniero, como la que he realizado, aunque haya sido muy intensa y todavía continúe en ella, es una obligación contraída con el ejercicio profesional.

Por lo tanto, me satisface aceptar este premio, en reconocimiento a **la Ingeniería**, como actividad primordial para el progreso y el bien público, y en reconocimiento a los que he acompañado desde el inicio. En el sentido que menciono, de enaltecer la actividad en equipos de Ingeniería, debo reconocer primero a los profesionales con los cuales inicié mi marcha en la ingeniería de obras, a principios de 1952; en particular, a quien me dio el primer trabajo de ingeniero a pocos meses de graduado, en la nacionalizada Siemens después de la guerra, D. Armando Crocioni; a sus colaboradores del grupo polaco, con quienes empecé a aprender a transformar la ingeniería estudiada en realizaciones concretas. Con ellos aprendí a olvidar deseos estudiantiles; **aprendí sobre todo a comprender, respetar y amar la necesaria multiplicidad de tareas que implica la ejecución de obras concretas de ingeniería, aprendí a no despreciar esas otras múltiples actividades y las de otras profesiones, para poder hacer las cosas.**

Después de aquellos pasos iniciales, debo expresar mi reconocimiento al equipo con el cual trabajé fuera de Argentina, el grupo empresario SADE/SADELM I y muy especialmente a su creador y Director General, prominen-

te maestro del hacer concreto, Ing. Vittorio Orsi, quien fue mi superior inmediato durante muchos años. Ese grupo SADE/SADELM I fue la creación y marcha de una composición argentino/italiana/latinoamericana; clara demostración de lo que puede hacerse desde Argentina con su Ingeniería, al realizar multiplicidad de obras de envergadura, energéticas, industriales y de comunicaciones, en casi toda América Latina y otros países. Lamentablemente resultó desmembrado y destruido por afares no controlables, ajenos a la ingeniería. Afortunadamente, otro grupo, de diferente historia accionaria, pero similar en aquellas épocas en cuanto a fortaleza técnica y empresarial, ha continuado creciendo y con su gran desarrollo local e internacional nos enorgullece actualmente. Esos esfuerzos, los de otras empresas de envergadura y los de empresas menores, algunas sin otro capital que su capacidad de ingeniería, muestran caminos y esfuerzos a continuar.

Ahora, en la última etapa, debo exaltar y reconocer la labor del equipo formado con colegas que acompañó desde los últimos casi 45 años de actividades continuas de ingeniería de consultoría, en Argentina y otros países de Latinoamérica. Primordialmente, debo exaltar y reconocer **al asociado principal desde el inicio de esa actividad, Ing. Eliseo Roberto Otegui**, también a Carlos A. Fazzini en el exterior, Luis Chao, Raúl Etchegoren, ya retirado, etc., a los que ya no están; a los varios posteriores que sigo acompañando, que no nombro para no olvidar alguno, entre ellos a mis dos hijos ingenieros, Carlos y Antonio José, cuya labor desde hace ya muchos años, igualmente conjunta en ese equipo que formamos, me halaga mucho. Por lo tanto, en mi caso cualquier distinción que me alcance, conlleva necesariamente, el reconocimiento a los colegas mencionados, a muchos otros colegas, y a un sinnúmero de colaboradores que me acompañaron a lo largo de estos últimos 45 años de ejercicio profesional, después de regresar a nuestro país a fines de 1970.

Por otro lado, no puede dejar de reconocerse el rol fundamental para hacer las cosas de los auxiliares de Ingeniería, técnicos, capataces, secretarías, hasta lo más humildes empleados, fruto de la muy buena preparación de nivel primario y secundario, que es imprescindible rescatar y volver a tener en nuestro país para poder progresar. Sin la contribución de ellos, no hubiera habido éxitos. Lo mismo, sin la intervención de una sana administración y siempre independiente control en cada emprendimien-

to. En otros órdenes, debo reconocer también a colegas del CAI en su importante labor en pro de la Ingeniería y de sus profesionales. Tuve oportunidades de colaborar con algunos en diversas iniciativas, como en la Comisión Asesora Empresaria de hace muchos años, en la cual participé en la Secretaría Técnica, bajo la conducción del Ing. Alberto Constantini.

Por último, fundamental para mí, es expresar reconocimiento a la familia en que nací y crecí; también a la óptima calidad y exigencias de la enseñanza pública de entonces, primaria y secundaria; la muy exigente Universidad; **finalmente, la familia creada con mi esforzada y diligente esposa, “ingeniera de familia” desde 1954; más que esforzada en lugares y situaciones ciertamente no fáciles; a mis cuatro hijos profesionales, ahora once nietos y ya cuatro bisnietos.**

Deseo agregar además que pienso que la iniciativa del premio **La Ingeniería** debe servir primordialmente para contribuir a ponerla en el rol fundamental que necesita nuestra nación, más ahora cuando se ha abierto una oportunidad al respecto. En efecto, nuestro país ha adolecido de deformaciones profesionales para el contexto y situación a afrontar; ha habido muy baja incidencia de la ingeniería en las decisiones políticas y en las actividades, a pesar que es imprescindible. El contexto, con sus circunstancias y el futuro deseado determinan lo que hay que hacer, y en consecuencia qué actividades y qué profesiones deben tener la mayor intervención en los quehaceres públicos y generales en cada etapa, sin olvidar que siempre es necesaria la participación de otras profesiones. El contexto y circunstancias que afrontamos actualmente, y que afrontaremos por muchos años, exige ampliar **tanto** la producción básica, crear **tanta** infraestructura, desarrollar **tanto** más producción industrial, producir **tanta** más energía, etc., etc., **que la ingeniería debería ser ya la actividad predominante y más incidente.** Ello exige, no sólo la orientación de la gran política de Estado, sino la actitud y acción de las organizaciones de Ingeniería, y de nosotros los propios ingenieros, para crear, empujar y hacer las cosas concretas que se requieren para progresar de verdad. Al respecto, en el contexto y circunstancias en las que estamos, los ingenieros debemos cambiar la postura, casi diría la cultura, **de sentirnos solamente un servicio** para proporcionar soluciones técnicas al hacer que

surge por necesidades o por preferencias, **para pasar a ser los creadores primordiales del hacer articulado.**

Por tal motivo, diría que los premios a **la Ingeniería** toman su mayor sentido, como una contribución para elevarla al rol de profesión y actividad líder que actualmente debería ocupar aquí. En la actualidad de nuestra nación, una tarea fundamental de todas nuestras varias organizaciones de Ingeniería es la de vincularse entre sí y con otras entidades afines, para actuar mancomunadamente en los objetivos comunes de lograr el predominio que se necesita de la Ingeniería en los quehaceres del país, para ir a las cosas y hacerlas. Para tal objetivo, el CAI en particular, con sus 120 años de enaltecer la ingeniería, además de aprovechar intensamente en ese sentido a sus sectores, cuenta con su propia y generosa iniciativa de autorizar un FORO de la Ingeniería, abierto a actividades y entidades afines, a ingenieros o no ingenieros, socios o no socios del CAI, como brazo libre para contribuir todos los interesados y desde todos los ángulos, a la acción de impulsar la Ingeniería de hacer que necesita nuestro país.

Para concluir, como mensaje a los estudiantes de ingeniería y a jóvenes ingenieros, deseo repetir el mensaje recibido hace muchos años de Don Juan Ramón Jiménez, premio Nobel de Literatura, autor del bellísimo “Platero y Yo”.

Cuando era estudiante del último año de ingeniería, en la Universidad Nacional de La Plata, tuvimos el privilegio de asistir a una larga y jugosa conferencia de Don Juan Ramón en 1951. Resumiré de ella la esencia que me quedó en el recuerdo; nos dijo: jóvenes, cualquiera sea la profesión que están estudiando y que alcancen, estúdienla profundamente, manténgase siempre al día en su conocimiento y no busquen el trabajo para enriquecerse, para envejecerse, sino para servir a la comunidad con la profesión; busquen hacer lo que saben hacer bien, que han estudiado bien, que es útil, que les gusta y busquen hacerlo mejor que ningún otro; será así el trabajo realizado a gusto, el trabajo gustoso, el que les brindará la plena satisfacción.

He buscado y he gozado hacer ese trabajo gustoso de ingeniero, de seguir haciéndolo. Hago votos para que el premio a **La Ingeniería** oriente y estimule el trabajo gustoso de Ingeniería.